

## “LA MAYORDOMÍA DE LOS DIEZMOS”

(Domingo 23 de octubre de 2011)

(No. 433)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”  
(1 Corintios 4:2)***

Muchos ven en la religión un negociazo redondo. Hay personas sin escrúpulos que ven en el rostro de cada feligrés el signo de pesos o mejor dicho de dólares.

Hay quienes se atreven a ofrecerle riquezas, prosperidad, dinero a manos llenas si usted les envía sus diezmos y sus ofrendas.

Permítame compartirle lo que escribe el pastor Jesús Olivares de la Iglesia Casa de Oración en México, la cual es de denominación pentecostal, en un artículo titulado “Me Cansé”.

“¡Me cansé! Sé que seré criticado. Conozco muchos pasajes de la Biblia que prometen dar fuerzas al que no tiene ningunas. Sé que la Biblia dice que ÉL puede aumentar mis fuerzas como las del búfalo. También sé que Jesús puede aliviar mi cansancio.

También sé que algunos me criticarán y dirán ¡qué negativo! Sin embargo, no puedo disimular: ¡Me encuentro exhausto!

Aclaro, no estoy cansado de Dios ni mucho menos, tampoco del ministerio ¡Es un privilegio servir a Dios! Cada día pongo todo el corazón en lo que hago; amo a Dios por sobre todo, amo a mi familia y a mis amigos, mi congregación. ¡He recibido tanto de Dios y no puedo hacer otra cosa sino estar agradecido!

Mi agotamiento y frustración tienen otras razones.

Me aflige hasta el cansancio escuchar “Los mensajes” de aquellos que se enriquecen con el Evangelio. Ya no aguanto más que se tomen textos fuera del contexto, para apoyar su avaricia, y vender sus revelaciones al mejor postor. Destruye mi ser interior, porque sé que le están tomando el pelo a la gente.

Me cansé de oír programas de radio donde los pastores no predicán el verdadero Evangelio. Solo saben pedir dinero, dinero y más dinero ¡No saben otro tema! Cansado estoy de la llamada TV “Cristiana”, que vende los milagros de todo tipo por sólo setenta dólares... al mes.

-“Pacte”, “Pacte”, “Pacte” con Dios” –dicen, y eso me obliga inevitablemente a volver al oscurantismo de la Edad Media: “por cada chelín que deposite en el arca, usted recibirá las bendiciones de Dios”.

Estoy cansado de escuchar: “Siembre, siembre una semilla en mi ministerio, si siembra abundantemente, también cosechará en abundancia”. ¡Uf, Uf y recontra Uf! Estoy cansado de “Cubrirle las espaldas” a todos esos delincuentes metidos en la iglesia, ya no puedo más. Hastiado estoy de oír siempre el mismo formato: “Invoco la prosperidad en tu vida”, “Decreto una vida de éxito para ti”, “Desato las riquezas para ti “. Me cansé de estar una y otra vez explicando la diferencia entre la verdadera fe bíblica y las creencias populares supersticiosas que enseñan los “Apóstoles y Profetas” modernos”.

Me asombra que un pastor pentecostal escriba lo anterior y eso que nada más escogí un fragmento de su artículo. Coincido total y absolutamente con él. Pero a la vez lamento que a causa de los predicadores que él denuncia aquí, muchas personas se sienten decepcionadas del evangelio pensando que todos somos iguales.

Por culpa de los que “comercian” con la Palabra de Dios, muchos dicen que las iglesias que enseñamos la doctrina del diezmo y que la promovemos como una práctica cristiana sana y de bendición, engañamos y abusamos de la fe de los creyentes. Afirman que el diezmo es un fraude.

Pero permítame decirle que no es así. El diezmo es un plan de Dios, pensado, instituido por Dios y es para el bien de su Obra y beneficio de los que diezman.

Hoy, quiero invitarle a considerar algunos argumentos que nos presentan personas que no creen en el diezmo como una forma de adoración y la única manera bíblica de sostener la Obra.

Examine cuidadosamente el argumento, pero por favor, lea lo que dice la Biblia al contestar ese razonamiento.

## **1. El diezmo es sólo para el pueblo judío, pertenece a la ley de Moisés. Yo no vivo bajo la ley sino bajo la gracia, así que ya no me corresponde dar el diezmo.**

(1) El diezmo no pertenece a la ley de Moisés. Abraham y Jacob practicaron el dar el diezmo mucho antes de la ley.

(Génesis 14:18-20; 28:20-22).

(2) Es cierto que el diezmo fue incorporado a la ley de Moisés, pero después nuestro Señor Jesucristo endosó el dar los diezmos.

(Mateo 23:23; Lucas 11:42).

(3) El diezmo es una práctica antes, durante y después de la ley.

(Hebreos 7:4-8)

a) El Diezmo practicado antes de la ley: “... **Abraham el patriarca dio diezmos del botín**” (**Hebreos 7:4**).

b) El diezmo practicado durante la ley: “... **los hijos de Leví... tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley...**” (**Hebreos 7:5**).

c) El diezmo practicado después de la ley: “**Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales...**” (**Hebreos 7:8**).

## **2. Estoy muy necesitado; si doy mis diezmos sé que no me va a alcanzar para todos mis gastos.**

(1) El Señor promete abrir las ventanas de los cielos y derramar bendición hasta que sobre abunde. (Malaquías 3:10).

(2) El Señor también nos invita a buscar primeramente el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas nos serán añadidas.

(Mateo 6:33).

(3) Además nuestro Buen Dios ha prometido: **“No te dejaré, ni te desampararé” (Hebreos 13:5-6).**

### **3. Ahorita tengo unos compromisos de urgencia, tan pronto salga de ellos con mucho gusto daré mis diezmos.**

(1) Nuestro compromiso con Dios es primero y debe cumplirse con prioridad. (Deuteronomio 23:21).

(2) Si amamos verdaderamente al Señor cumpliremos con premura cada uno de sus mandamientos. (Juan 14:15).

(3) Dios merece el primer lugar en todo. (Efesios 4:6).

### **4. Gano muy poco y la verdad me da mucha pena dar una cantidad tan pequeña.**

(1) Dios dice que cada uno se presente delante de ÉL con la ofrenda de su mano según Dios le haya prosperado.

(Deuteronomio 16:16-17).

(2) Una mujer viuda entregó una ofrenda muy pequeña, el equivalente a dos centavos, y el Señor se agradó de ello. ÉL dijo que ella había dado mucho más que otros. (Lucas 21:1-4).

(3) Nuestra disposición de dar debe ser basada en lo que se tiene, no en lo que no se tiene. (2 Corintios 8:12).

### **5. Yo no entrego mis diezmos a la iglesia, los estoy enviando a otros proyectos que realmente lo necesitan.**

(1) Dios nos enseña que los diezmos deben ser traídos al lugar de adoración (Deuteronomio 12:5-6).

(2) Nuestro Dios nos ordena que todos los diezmos deben ser traídos al alfolí. (Malaquías 3:10).

(3) La viuda pobre y los otros que dieron, trajeron sus ofrendas al templo, al arca de las ofrendas. (Marcos 12:41-44).

### **6. Yo no doy mis diezmos porque a mí nunca la iglesia me ha dado nada. Ahí sólo piden; no saben otra cosa más que pedir.**

(1) La iglesia no pide nada, sólo expone lo que el Señor ya ha ordenado en su Santa Palabra. (Números 18:21).

(2) Nuestro Señor Jesucristo dijo: **“... más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35).**

(3) Ni la iglesia ni Dios buscan dádivas, sino fruto que abunde en la cuenta del cristiano. (Filipenses 4:17).

### **7. Yo no doy mis diezmos porque ahí nunca se reconoce lo que uno hace. En toda mi vida nunca he visto que se mencione a alguien por dar fielmente sus diezmos.**

(1) No debemos servir al ojo para quedar bien delante de los hombres, sino delante de Dios de quien recibiremos el bien que cada uno hiciere. (Efesios 6:6-8).

(2) Nada debe hacerse por contienda o por vanagloria. (Filipenses 2:3).

(3) Lo que hagamos, hagámoslo de corazón como para el Señor y no para los hombres. (Colosenses 3:23-24).

## **8. La situación económica está muy crítica. La vida está más difícil cada día.**

(1) El Señor nos promete sus bendiciones. (Malaquías 3:10).

(2) El Señor nos invita a darle primero a ÉL, para que ÉL nos dé y podamos recibir medida buena, apretada y remecida.

(Lucas 6:38).

(3) Además, el Señor nos invita a no afanarnos por las cosas materiales. (Lucas 12:22-24).

## **9. Dar mis diezmos significaría extralimitarme en mi presupuesto, y la verdad no estoy en condiciones de hacerlo.**

(1) Por la gracia de Dios debemos y podemos dar más allá de nuestras fuerzas. (2 Corintios 8:1-3).

(2) Dios se compromete a darnos lo suficiente para que podamos abundar para toda buena obra. ÉL multiplicará nuestra sementera y aumentará los frutos de nuestra justicia.

(2 Corintios 9:8-11).

(3) Además el Señor promete suplir todas nuestras necesidades conforme a sus riquezas. (Filipenses 4:19).

## **10. Por años he entregado mis diezmos a la iglesia, ahora es justo que lo hagan otros.**

(1) El Señor nos enseñó que no debemos “dejar de hacer aquello”, es decir, no debemos dejar de dar nuestros diezmos.

(Mateo 23:23).

(2) Además el Señor mismo nos invita a ser fieles hasta la muerte. Se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel. (1 Corintios 4:2)

(3) La Biblia dice que no nos cansemos de hacer el bien que a su tiempo segaremos si no desmayamos. (Gálatas 6:9).

## **11. Yo no prometo dar mis diezmos porque tengo miedo de fallar; y si fallo el Señor me castigará.**

1) Dar los diezmos no es cuestión de promesa. Es algo que se tiene que obedecer puesto que ya está establecido por Dios. Los diezmos son ya del Señor. (Levítico 27:30).

2) Puesto que los diezmos son de Dios, no entregarlos significa robar a Dios. (Malaquías 3:8).

(3) El Señor no está esperando nuestra promesa de dar nuestros diezmos. ÉL ya nos ha dado esta responsabilidad, no cumplirla nos hace malos siervos. (Mateo 25:24-30).

## **12. La Biblia dice que Dios ama al dador alegre. Yo sinceramente no puedo dar mis diezmos con alegría porque sé que me hace falta ese dinero, si doy mis diezmos perderé mi gozo.**

(1) El Señor nos invita a venir y traer al Señor conforme ÉL nos hubiere bendecido y alegrarnos delante de ÉL.

(Deuteronomio 16:10-11).

(2) El verdadero gozo sólo se encuentra ante la presencia del Señor cuando venimos a honrarle con nuestras ofrendas. (Deuteronomio 16:14-15).

(3) Además el Señor nos invita a dar no con tristeza, ni por necesidad, sino con alegría. Se nos dice que Dios no quiere tan sólo alegres, sino dadores alegres (2 Corintios 9:7).

**13. El Señor debe entender que tengo gastos indispensables como alimentación, renta, vestidura, calzado, servicios, etc. si después de pagar todo eso, ÉL hace que me sobre algo, con gusto lo daré.**

(1) El Señor nos invita a darle primero a ÉL y después hará abundar nuestros recursos. (Proverbios 3:9-10).

(2) No se debe dar a Dios las sobras, ni lo desechable o lo peor, ÉL no aceptará esto de nuestra mano. (Malaquías 1:7-8).

(3) El Señor Jesucristo no aceptó la ofrenda de muchos porque ellos daban “de lo que les sobra”. (Marcos 12:41-44).

**14. Sinceramente creo que las necesidades de la iglesia no es asunto mío. Hay que se las arreglen como puedan.**

(1) El Señor dice que es deber y responsabilidad de todos. ÉL ordena que ninguno se presente delante de ÉL con las manos vacías. (Éxodo 23:15).

(2) Somos miembros de un cuerpo y miembros los unos de los otros. Nadie puede permanecer al margen (1 Corintios 12:26-27).

(3) Dios dará edificación a su iglesia siempre y cuando cada miembro de la misma realice su propia función. (Efesios 4:16).

**15. Cuando yo vea que todos en la iglesia entregan sus diezmos, entonces lo haré yo también.**

(1) No debemos fijarnos en los demás. El Señor dice: “maldito el varón que confía en el hombre” (Jeremías 17:5).

(2) Además, si otros no lo hacen, el Señor nos dice: “¿Qué a ti? Sígueme tú” (Juan 21:22).

(3) Nuestros ojos no deben estar puestos en los demás, sino en Jesús, ÉL es el autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12:2)

**16. Pienso que lo que yo doy no ayuda mucho. Es más creo que ni se echa de menos.**

(1) El Señor reconoció y tomó muy en cuenta la ofrenda de una pobre viuda. (Lucas 21:1-4).

(2) El Señor recibió, bendijo y multiplicó la ofrenda de cinco panes y dos pescaditos que un muchacho entregó. Aquello era tan poco que se dijo: “¿Qué es esto para tantos?” Sin embargo el Señor se agradó de ello. (Juan 6:9).

(3) Si lo que damos es el diezmo, ni el que da mucho, ni el que da poco difieren. Ambos dan exactamente lo mismo: El diezmo. El Señor nos invita a apartar para ÉL según hayamos prosperado.

(1 Corintios 16:2).

**17. Yo no doy mis diezmos porque creo que el pastor se queda con todo el dinero.**

(1) El Señor nos dice que no levantemos falso testimonio contra otro. No se deben hacer tales afirmaciones si no se tienen las pruebas suficientes. (Éxodo 20:16).

(2) Si el pastor o cualquier otro oficial de la iglesia está tomando lo que no es suyo, está cometiendo un grave pecado y el Señor lo llamará a cuentas. Pero ese pecado no es mayor que el que comete el que deja de dar sus diezmos. Recordemos que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. (Romanos 14:10).

(3) Dice el Señor que contra un anciano (pastor) no se debe admitir acusación sino con dos o tres testigos (1 Timoteo 5:19).

**18. No puedo diezmar, todo lo que gano tengo que invertirlo en mi negocio de inmediato, de otra manera, quebraría.**

(1) El Señor dice que hagamos tesoros en el cielo y no en la tierra. El dar nuestros diezmos es una forma de hacer tesoro en el cielo.

(Mateo 6:19-21).

(2) El mismo Señor dice que no se puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas. (Mammón: dios del lucro, ganancias materiales, riquezas). (Mateo 6:24).

(3) Además, la Biblia dice que raíz de todos los males es el amor al dinero. Los que lo codician, se extravían de la fe y son traspasados de muchos dolores. (1 Timoteo 6:10).

**19. Yo no doy mis diezmos porque no estoy de acuerdo en la forma en que administran ahí en la iglesia.**

(1) El Señor Jesús recomendó el uso de un presupuesto. El sentarse primero para calcular los gastos. (Lucas 14:28-30).

(2) Además según nuestro sistema de gobierno todos los acuerdos se toman democráticamente. Todos los miembros dan su voto. (Hechos 1:15; 6:2; 15:22).

(3) También creemos que Dios elige y capacita a los que administran en la iglesia. (1 Corintios 12:28).

**20. La Biblia dice que Dios es rico, entonces, ¿Para qué quiere mi diezmo? Yo creo que Dios no lo necesita.**

(1) Es cierto, Dios no necesita nuestros diezmos. Somos sus hijos los que necesitamos darlos para honrar y agradecer al Dios de amor su Infinita Misericordia al salvarnos. Cuando Noé ofreció holocaustos no fue porque Dios los necesitara, sino por gratitud y reconocimiento al Gran Amor de Dios. (Génesis 8:18-22).

(2) Dar los diezmos al Señor es un medio para nunca olvidar que todo lo recibimos de ÉL. Que ÉL es el que nos ha salvado y nos sustenta cada día. Dar los diezmos es un antídoto contra el orgullo, la soberbia y la vanidad. Diezmar es una práctica de humildad. (Deuteronomio 8:11-18).

(3) Dar los diezmos es motivo de gratitud por la salvación que el Señor nos ha dado. (Salmo 116:12-14).

**21. Ya hay muchos que dan sus diezmos y la obra se ha sostenido. ¿Por qué tengo que darlos yo?**

(1) La Biblia dice que llegará el día en el cual veremos la diferencia entre los que sirvieron a Dios y los que no lo sirvieron. ¿En cuál de los dos grupos estará usted? (Malaquías 3:18).

(2) Además cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de su mayordomía. (Lucas 16:2).

(3) Si usted se considera un buen administrador de Dios, es necesario que los administradores sean hallados fieles.

(1 Corintios 4:2).

**22. Los diezmos son un asunto material y las cosas materiales son secundarias. Me basta con ser espiritual, saber que Dios me ama y que soy salvo en Cristo.**

(1) En Cristo Jesús nada vale sino la fe que obra por el amor. (Gálatas 5:6).

(2) Es cierto, somos salvos por medio de la fe y no por obras para que nadie se gloríe, pero también es cierto que somos creados de nuevo para buenas obras las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. Diezmar es una buena obra. (Efesios 2:8-10).

(3) La fe en Cristo como Salvador también debe manifestarse como Señor. Si es así, entonces debemos obedecer a todos sus mandatos. Una fe sin obras es una fe muerta (Santiago 2:19-20).

### **23. Le comprendo perfectamente, sé que debo entregar mis diezmos al Señor, pero déjeme pensarlo.**

(1) El Señor nos invita a pensar que no tenemos mucho tiempo. Ya están los campos blancos para la siega. (Juan 4:35).

(2) El Señor también dice que: “es necesario hacer las obras de Dios entre tanto que el día (la vida) dura, la noche (la muerte) viene, cuando nadie puede obrar”. (Juan 9:4).

(3) El Señor en su Palabra nos invita a actuar hoy. “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. Y se refiere precisamente a la obediencia. (Hebreos 4:7).

### **24. Hoy no, pero tal vez mañana.**

(1) No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy. (Proverbios 27:1).

(2) El Señor dice: ¡Hoy! (Hebreos 4:7).

(3) No nos jactemos del día de mañana, tal vez no vivamos para ello. (Santiago 4:13-17).

### **25. ¿Por qué dice que no estoy diezmando? Lo que pasa es que lo estoy juntando para comprar cosas necesarias en el templo. ¿No se ha fijado que falta una buena Biblia de Púlpito, que falta poner el piso en los baños y pintar el barandal de afuera?**

(1) El Señor dice: **“Traed todos los diezmos al alfolí”**. Allí se repartirán los diezmos sabiamente. (Malaquías 3:10).

(2) El ejemplo de la iglesia primitiva es que aquellos que traían ofrendas las ponían a los pies de los apóstoles. Había un solo tesoro y de ahí se administraba según la necesidad de cada uno. (Hechos 4:34-35).

(3) Ninguno de nosotros tiene derecho a repartir sus diezmos. Deben ser traídos a la Casa de Dios y confiar en la sabia administración de la iglesia dirigida por el Espíritu Santo.

(1 Corintios 16:2).

En el asunto de dar el diezmo no se trata de enriquecer a nadie, se trata solamente de sostener y sustentar la Obra que nuestro mismo Señor nos ha encomendado. Dios nos ha dado la orden de diezmar, no seamos rebeldes ni mezquinos con el Señor.

Diezmar es bendición, no sólo para el dador alegre, sino para todos los suyos. Dios recompensará. Nunca ha dejado de reconocer a quien es fiel diezmero. Nunca.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

**RINCÓN PASTORAL:      “NO SEAMOS MEZQUINOS CON EL SEÑOR”**

Una cristiana que era muy rica siempre que pasaba el platillo de la ofrenda daba las monedas más pequeñas que tenía en su bolso. Cuando llegó al cielo un ángel le da la bienvenida y le dice cortésmente que la conducirá a su morada celestial. La mujer ve mansiones preciosas y pensaba que una de esas le tocaría. Para su sorpresa el ángel le condujo hasta una casucha, de muy mala traza. Extrañada le preguntó al ángel por qué le tocó una casa tan derruida. El ángel le contesta: -Es lo que alcanzamos a comprar con el dinero que mandaste desde la tierra.

***“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”***  
***(Malaquías 3:10)***